

En tus huellas



Señor Jesús, hemos intentado hoy seguir tu camino,
y hemos descubierto una alegre noticia: el camino tiene tus huellas.
Tú recorriste nuestro sendero,
te hiciste peregrino en nuestra historia,
y habitaste esta aldea global.
De verdad que nos ha alegrado, Señor Jesús, caminar en tus huellas.

Sabemos que desde la mañana a la noche,
Tú has ido marcando el camino, y el paso,
Por eso te damos gracias al caer el día, porque te sentimos cercano y vivo.

Te damos gracias también Señor Jesús,
por estos años en los que hemos caminado juntos.
Tu camino ha sido el nuestro, y tu aventura, la nuestra.
Nuestras huellas han hecho grupo, y son ya Iglesia.

Hemos descubierto que las huellas del camino tienen sangre de tu cruz,
la sangre de tantos testigos,
hombres y mujeres de todos los tiempos, en la brecha de la vida.
Señor Jesús, hemos descubierto, que las hay profundas y ligeras,
claras y difusas, distantes y cercanas.
Hemos descubierto, en tus huellas,
las de otros hombres y mujeres caminando, dando vida, dando su vida.
Dos mil años de huellas, llenas de vida, llenas de ilusión y de coraje.

Esta noche, Cristo peregrino, queremos seguir tu camino,
aunque nos cueste, aunque no lo veamos claro,
queremos sentir nuestras huellas en tus huellas.

Danos fuerza para no dejar tu camino,
luz para ver en medio de la noche del mundo,
generosidad y tesón para caminar junto a otros.

Indícanos esta noche Señor, tus caminos
Tú que eres el Camino.
Enséñanos el sendero de la verdad,
Tú que eres la Verdad del hombre.
Despierta en nosotros el manantial de nuestra vida
Tú que eres la Vida de cuanto existe.

Amén.

